Lunes 5 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mc* 6,53-56): En aquel tiempo, cuando Jesús y sus discípulos hubieron terminado la travesía (…). Le reconocieron en seguida (…) y comenzaron a traer a los enfermos en camillas adonde oían que Él estaba. Y dondequiera que entraba, en pueblos, ciudades o aldeas, colocaban a los enfermos en las plazas y le pedían que tocaran siquiera la orla de su manto; y cuantos la tocaron quedaban salvados.

Los milagros: Dios sigue siendo Dios

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy el Evangelio deja constancia expresa —aunque no detallada— de los milagros que se realizaban al paso del Hijo de Dios, ni que fuera tocando la orla de su manto. ¿Realiza Dios, todavía hoy, milagros? La fe cristiana afirma que Dios ejerce poder sobre el mundo y verdaderamente puede hacer milagros (que son como su "lenguaje privado").

Nosotros sólo conocemos las leyes de la naturaleza como reglas de aplicación; en última instancia, no podemos definir qué es la naturaleza misma, ni cuál es la envergadura de las leyes naturales. Pero Dios, después de haber terminado la creación, no se "retiró": Él puede obrar aún. Sigue siendo el Creador y, en consecuencia, siempre tiene la posibilidad de "intervenir". ¡Dios sigue siendo Dios!, de modo que —de la forma que quiera y sea buena para el mundo, cuando Él desee— puede seguir manifestándose en el mundo como Creador y Señor.

—La cuestión de los milagros plantea la cuestión divina: quien no reconoce los milagros tiene otra imagen de Dios.